

González#153

CIRCULA EN LOS DEPARTAMENTOS DE ARTE Y LITERATURA,
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

lunes 26 de abril, 2010

enviado a hojagonzalez@gmail.com por César Camilo Realpe Bolanos

El tiempo

El tiempo, amigos, el tiempo diluirá a los curas y reivindicará a las prostitutas.

No es preciso clamar por justicia divina, ese servicio se le presta a la historia de la vida, no a los individuos. Mañana será justo lo que hoy no lo fue. Para futuros hombres y mujeres.

¡Qué desagradecida ha sido la ética colectiva con las prostitutas! Desde hace cuánto tiempo han satisfecho a sabrá dios cuántos hombres y hasta hoy les seguimos pagando con una patada en sus reputaciones. Las seguimos llamando lumpen. Qué coraje el de estas guapas, levantarse en las mañanas para acariciar a los mismos hombres que las desdennan y repudian en discursillos morales cotidianos.

El oficio más viejo de la tierra, dicen por ahí. ¿Alguien conoce una gran historia en la que no sobresalga una buena meretriz? Habrá que imaginarse cómo hubiera sido la historia únicamente con mujeres “decentes”, esa figura que no de deja de inspirarme desconfianza.

Dedicado a todas las damas en el oficio del placer.

—César Realpe B.

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Steven Hernan Molano

Nerviosismo intenso. Manos sudorosas. Ánimo desesperado. Mi corazón trabajaba a cuatrocientos caballos de fuerza y mi mente se saturaba de palabras y frases. Sentía que un ser extraño se adentraba en mí y a medida que mis ojos recorrían el camino hacia los de ella, subía un calor intenso y se empozaba en mi cara hasta quedar como hierro fundido. Y ahí me contuve frente a ella, momento en que todo se detuvo, mi cerebro no reaccionaba, mi corazón no latía, mis ojos no dejaban de verla, mi oído izquierdo no dejaba de escucharla, y mi boca seca. Todas estas acciones tuvieron a lugar en un segundo, que fue cortado por la vibración de los hilos sonoros causantes de la inercia e impulsos de mis músculos faciales. Resultaron cosas débiles y hostiles, pero a ella no le importó. Sonrió mientras respondía a mis preguntas y a mi presencia. Me enamoré de ella. En seguida, trenes de infinitas palabras recorrían a grandes velocidades el camino hacia las barreras de calcio, rompiéndolas y llegando a ella de manera sutil y hermosa. Bella como Olympia e ilustrada como Manet, Hidra era su cabello y Nefertiti sus ojos. Entonces con el amor que es el silencio más fino, es el más tembloroso y es el más insoportable, nació el Aleph. Lo supe todo con ella siendo mi musa. No obstante, esta Venus moderna y mortal gustó toda su vida de Afrodita, su igual, su complemento, su compañera. Y aunque enamorada de mí quedó, la perderé en cada momento que piense en ella. Solo me sonreirá y me besará con esos labios que nunca tocarán los míos.

Cogí mi pluma, la puse sobre la hoja, y entonces comencé a escribir.

P.D. Siempre voy a estar enamorado de mi pluma. Esto es para ti, aunque solo manches en la hoja.

—Steven Hernán Molano

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico: hojagonzalez@gmail.com

González publica lo que se quiera hacer público. La única regla es usar un nombre, un apellido y aceptar las limitaciones de una hoja de papel. Esta hoja circula al comienzo de cada semana del período académico de clases.

“Preferiría no hacerlo”

en Bartleby, el escribano. Una historia de Wall Street

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Natalie Pacheco

¿Qué, qué? ¿Que como estoy?

Estoy en una mezcla entre feliz, y estresada, entre gozosa y desesperada, entre sobria y amargamente condenada

Creo que no se muy bien quien soy y que hago por estos días, pero sigo siendo feliz...es lo hermoso de estas épocas, que no sabes bien lo que pasa, pero tienes la seguridad que cuando despiertes no serás la misma

Sabes que has llorado, porque tus ojos están rojos

Sabes que has dormido, porque es de madrugada

Si bien no quieres pasar, lo harás....llegará el día, y no te darás cuenta

Yo lo estoy esperando aunque no quiero que llegue

Quiero seguir siendo feliz y tengo miedo

Miedo de mí

Miedo de lo que pueda pasar

Pero agradecimiento... a la felicidad y a la vida

Cada minuto la embriaguez me ayuda a seguir

Mientras que mi conciencia no se separa de lo que he dejado

Solo espero que mi ingenio no se duerma, y que mis palabras no se opaquen

Que la vida siga cantando, y que al sonido del mar sigamos bailando.

Quién diría que algún día sabrías lo que significa soñar, que yo saborearía el dolor del gozar.

La esperanza me inunda como el alcohol al vino, como una lagrima el vaso, como mi sangre el piso.

Con qué error salí de ese infierno, con la misma pena que con la que sobreviviré aquí.

—Natalie Pacheco

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Natalie Pacheco

Caer

Bogotá escuchó las súplicas. Había tomado la iniciativa de sofocarnos con mal genio; pero ya no, regresó a ser como siempre fue: lluvioso, frío, incierto y con el ceño fruncido.

Nos abalanzamos corriendo como pollos al borde del edificio para no mojarnos, al llegar, otros polluelos cobijándose en la sombra de la lluvia. Nos reímos.

Un taxi y otro también, y pasaban por el borde, salpicando en abanicos toda el agua de los charcos; tenían el anuncio de “libre” prendido y nosotros le venteábamos los brazos a ver si nos paraban; entre la oscuridad, nuestros ojos hacían esfuerzo para no encandelillarse con los rayos de luz de cada carro y al mismo tiempo, lograr adivinar cual de todos esos taxis bajo la lluvia, con el “libre” prendido, realmente andaba vacío.

Ese instante es un momento crucial; los vidrios reflejan sombras: algunas (las de los pasajeros) se mimetizan con las del conductor y otras solo se confunden con el asiento; uno levanta el brazo, chifla e incluso se apresura con dos o tres pasos para que nadie más se lo vaya a ganar; es cuando se ve que el asiento que parecía vacío es una señora bajita y el taxi pasa derecho en un gesto que parece burlón.

Un taxi: por fin, un cuarto en un ático: mejor... subí, miré las fotos de todas sus edades, de todas sus ropas, lugares, dientes y peinados viejos

sonriendo y riendo. Luego solo nos retorcimos a volar un rato, y volamos, altísimo; cosa etérea ésta de conseguir las alas cuando la vida ya se ha cagado completamente sobre todo lo que uno creyó; y desde arriba, veíamos a todos los incomprensibles seres humanos de esta ciudad, dulcemente violentos como puntitos despiadados, como animales, pero como animales malvados de verdad.

Nos burlamos doce veces de la incoherencia de los techos y del color que tiene por encima la ciudad. Pero luego de reírnos y putear al reino de la tierra, solo nos quedaba seguir volando, y eso hicimos, hasta que nos caímos (un mal aterrizaje), y nos tocó aprender a caminar de nuevo con ustedes. La realidad.

—Vigo



ESTA SEMANA

El Programa de Bellas Artes de la Universidad Jorge Tadeo Lozano da continuidad a las conferencias de la Zona C, espacio académico que aborda reflexiones en torno a las prácticas artísticas. Para el mes de abril de 2010 desarrollaremos el ciclo de charlas: **Victimas y Victimarios**. Este jueves: *Intervenciones artísticas y trauma: oportunidades, limitaciones y riesgos* de Carlo Tognato. Este ciclo se llevará a cabo en el Hemiciclo los días jueves 15, 22 y 29 de abril a las 5:30 p.m.

El Proyecto curricular de Artes Plásticas y Visuales (ASAB) de la Universidad Distrital Francisco José de caldas invita al **III Coloquio de Estudiantes de Artes Plásticas y Visuales 2010**. 29 de Abril de 8:00 a.m. a 6:00p.m. Biblioteca Luis Angel Arango. Entrada libre. Centro de eventos. Biblioteca Luis Angel Arango.

Instantiae minimae

Sebastián Lápidus

Vitrina

Primer piso, Bloque TX

26 al 30 de abril

Preferiría [sí] hacerlo

Sala de proyectos.

V Encuentro Ciencia y Arte

Panel *Libertad de expresión y manifestaciones artísticas*

Viernes 30 de abril

2 a 5 p.m.

calle 44 No. 45-67

Un consejo

En el último Consejo del Departamento de Arte algo se dijo, de carambola, sobre la construcción de los nuevos espacios o edificios que la universidad piensa construir en el futuro. La mención fue casual porque el punto sobre el que se hablaba era el espacio de oficinas para las nuevas profesoras de Historia del Arte que estarán de planta a partir del próximo semestre; pero algo se comentó de los edificios nuevos que comenzarán a ser construidos dentro de poco y sobre los que poco se sabe pues todavía no hay arquitectos o planos. A partir de esto recordé la importancia del espacio, no solo de oficinas para profesores, sino de cómo éste determina lo que se piensa y lo que se hace; de ahí caí a una propuesta que he hecho antes por escrito y de vez en cuando comento con algunos profesores: conseguir un edificio donde haya espacios para talleres individuales para estudiantes. Puede ser un edificio viejo, no necesariamente anexo a la universidad, por ejemplo, alguno de esos edificios cercanos a la carrera décima entre 26 y 13, de características similares al edificio Ño, y que con una adecuación básica podrían servir para talleres para estudiantes de pregrado y de las futuras maestrías de creación y proyectos (incluso alguien me comentó que la universidad ya tiene un edificio por esa zona, el antiguo teatro *El Cid*, en la esquina de la carrera octava con calle 21). Esta manera de habitar el centro de la ciudad es natural en muchas otras universidades del mundo que no tienen un campus preciso y, ante la imposibilidad de una expansión armónica y unificada, optan por abrirse a la ciudad, evitan turgurizar a punta de murallas de edificios la poca vista libre que les queda, no se enconchan. Basta hablar con personas que han estudiado en Sao Paulo, Nueva York, Chicago, Barcelona o Londres para saber de esa experiencia. El edificio que propongo sería sobre todo de talleres, no tanto de clases, y serían talleres individuales, no colectivos, con unas áreas para hacer muestreos generales pero donde cada quien se pueda encerrar, concentrarse, estar a solas y hacer lo que tenga que hacer. Ese edificio podría alojar el espacio de exposiciones y eventos propuesto hace algunos años, un lugar que se planteó abierto a lo público, una especie de “consultorio estético”, como el “consultorio jurídico” de Derecho o el “consultorio de salud” de Medicina, así lo comparé ante el Rector y el Vicerrector en una reunión reciente que tuvimos para hablar sobre el Departamento de Arte y sobre *González*. Lo último que recordé al final de la reunión administrativa de profesores fue un comentario que hizo la profesora Consuelo Gómez en otro Consejo del Departamento de Arte. Ella recordó todas las veces, durante décadas, que había hablado de la necesidad de un espacio para hacer escultura, un lugar solo para estudiantes de arte. La profesora dijo que su propuesta, por más que había insistido una y otra vez, siempre había quedado en el aire. Lo decía con resignación, lo dicho era solo una especie de *deja-vu* lacónico propiciado por las nuevas promesas de renovación espacial; el caso es que es poca la escultura que se hace en la Universidad de los Andes y sí mucho el “arte tamaño mochila” que muestran los estudiantes. El espacio, al parecer, es importante.

—Lucas Ospina



~Su naturaleza lo necesita~

Calle 17 N° 2 - 46 - Las aguas
Tel: 284 0820

11 am - 7 pm de lunes a viernes
Sabado de 9 am - 5 pm

Restaurante. Mercado de hortalizas
y productos organicos!
Café, té, galletas y tortas.

reverdeser.comedor@gmail.com